

**Alvaro Tirado Mejía**

**Los años  
sesenta**

**Una revolución  
en la cultura**

**DEBATE**

# Los años sesenta: Una revolución en la cultura

---

*The sixties: A revolution in culture*

Por Luis Fernando Múnera López<sup>1</sup>

## 1. Ficha bibliográfica

**Título:** *Los años sesenta: Una revolución en la cultura.*

**Autor:** Álvaro Tirado Mejía

**Editorial:** Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. S.

**Lugar y fecha de edición:** Bogotá. Agosto de 2014. Primera edición.

**Palabras clave:** Historia de la cultura. Historia del mundo. Historia de Colombia. Política. Religión. Ideologías. Arte. Movimientos de protesta. Derechos fundamentales.

## 2. Sobre el autor

(Tomado de la semblanza del autor incluida en *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938*, Universidad Nacional de Colombia, cuarta edición, 2018, complementada con información adicional)

Álvaro Tirado Mejía nació en Medellín, en 1940. Es abogado de la Universidad de Antioquia, y doctor en Historia de la Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne.

Profesor emérito de la Universidad Nacional de Colombia. Cofundador y primer decano de la Facultad de Ciencias Humanas, y vicerrector en la

---

<sup>1</sup> Miembro de Número y actual Tesorero de la Academia Antioqueña de Historia. Nacido en Medellín. Ingeniero civil egresado de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional de Colombia, Master of Science en Sistemas de Recursos Hidráulicos de Colorado State University, en los Estados Unidos. Se desempeñó como servidor público en el municipio de Medellín. Docente de las universidades Católica de Oriente, Nacional de Colombia, Escuela de Ingeniería de Antioquia EIA, Medellín y la de Antioquia. Columnista del periódico El Mundo y colaborador de la revista Mirador del Suroeste. Miembro del Centro de Historia de Santa Fe de Antioquia.

Luis Fernando Múnera López

sede de Medellín de esa universidad. Docente en varias universidades de Colombia y otros países.

Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Vicepresidente del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas. Embajador de Colombia en Suiza y en la OEA.

Participante activo, en cooperación con historiadores como Jaime Jaramillo Uribe, Jorge Orlando Melo, Ramiro Bejarano, Germán Colmenares y otros, del proceso conocido como Nueva Historia de Colombia que desde la década de 1960 hasta la actualidad ha producido una visión comprensiva y analítica de la evolución histórica de Colombia.

Autor de: *Introducción a la historia económica de Colombia* (1971, con veintitrés ediciones hasta 2018), *Colombia en la repartición imperialista 1870-1914* (1976), *Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia* (1976), “Colombia: siglo y medio de bipartidismo” publicada en *Colombia hoy* (obra colectiva, 1978), *Antología del pensamiento liberal colombiano* (1981), *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938* (1981, cuarta edición en 2018), *La reforma constitucional de 1936* (1982, ampliada en 1986), *Sobre historia y literatura* (1991), *Colombia en la ONU* en coautoría con Carlos Holguín Holguín (1995), *Colombia en la OEA* (1998), *Los años sesenta: una revolución en la cultura* (2014) e *Historia viva* (tomo I en 2016 y tomo II en 2017). Además, director científico y académico de *Nueva Historia de Colombia* (obra colectiva en seis volúmenes, 1989).

### 3. El libro *Los años sesenta: Una revolución en la cultura*

Durante el breve lapso de la década de los años sesenta en el siglo veinte ocurrieron en Colombia y en el mundo una serie de procesos y de situaciones que generaron cambios en la cultura, en las ideologías, en la política, en la religión, en las artes, en la concepción de la moral, en la conducta y en otros campos, que concluyeron en una ruptura radical con el *statu quo* predominante en el pasado inmediato.

Vistos hoy, este período y estos procesos están cincuenta años en el pasado, tiempo que no es mucho pero sí suficiente para permitir una perspectiva histórica. Sin embargo, están lo suficientemente cerca para que a muchos de nosotros nos haya tocado vivirlos. Tirado Mejía dice: “El autor vivió todos

los acontecimientos señalados en este trabajo. [...] La memoria me ha servido para recordar eventos y contextos [...]”. Por otro lado, el autor de esta reseña recuerda que en esos años tuvo la conciencia de que en ese entonces la conducta social, las normas y la cultura se modificaban, y que la sociedad giraba hacia la permisividad.

Este libro presenta esos procesos y los analiza en sus causas y efectos inmediatos y de más largo plazo. La mayoría de dichos eventos no ocurrieron en Colombia, sino en otras partes del mundo, pero tuvieron influencia en ella gracias al desarrollo de medios de comunicación de alcance masivo. “El mundo se convirtió en una ‘aldea global’, según la frase acuñada en ese período”, dice Tirado Mejía. Esos temas se reparten en los dieciséis capítulos del libro.

**Capítulo I. Los intensos años sesenta.** En la década de 1960 llega a la adultez la primera generación nacida después de la Segunda Guerra Mundial, la cual no sufrió los rigores del conflicto ni las restricciones del posconflicto en los países que la sufrieron. Esa generación se caracteriza por la rebelión contra el establecimiento y sus normas. Se destacan las protestas estudiantiles contra los sistemas capitalista (en Francia, Estados Unidos, México) y socialista (Checoslovaquia), los reclamos por los derechos civiles de los negros y de la mujer, el rechazo a la guerra de Vietnam y el nacimiento de una contracultura (el *hippismo*).

Es también la década de la globalización de las telecomunicaciones, que acortó las distancias y agilizó las comunicaciones desde y hacia todos los rincones del planeta.

**Capítulo II. Contexto de las relaciones internacionales.** Después de la guerra mundial, decae el sistema colonialista tradicional, el mundo tiende a volverse bipolar, en medio de la competencia entre las dos potencias dominantes, Estados Unidos de América y Unión Soviética, por el control del resto del mundo, en la llamada Guerra Fría. En la década del sesenta se organiza el grupo de Países no Alineados, liderados por China, India, Egipto y Yugoslavia, que declara su independencia respecto a los bloques capitalista y socialista. Nace el Tercer Mundo, en oposición a los bloques capitalista (primer mundo) y socialista (segundo mundo). Alcanzó a convocar más de la mitad de los países del planeta, pero decayó rápidamente.

**Capítulo III. Relaciones hemisféricas y la política exterior de Colombia.** Las relaciones de Estados Unidos con América Latina se deterioraron en los años cincuenta, pues su política internacional se concentró en la recuperación de Europa, mientras en la región se dedicaba a apoyar los militares y dictadores que se oponían al comunismo. La revolución cubana fue una advertencia de que esa política estaba desenfocada. A principios de la década del sesenta, el gobierno estadounidense entendió que debía orientarse a programas de desarrollo social y económico de los países latinoamericanos. Entonces, diseñó y puso en práctica instrumentos como la Alianza para el Progreso y los Cuerpos de Paz. Colombia fue muy favorecida con estos programas, pues fue seleccionada como un laboratorio para su implantación.

**Capítulo IV. El papel de la CEPAL y la economía colombiana.** Como producto de la nueva visión latinoamericana del desarrollo económico y social, la ONU creó la Comisión Económica para América Latina, Cepal. Estados Unidos de América se opuso porque consideraba que promovía ideas socialistas, pero finalmente terminó aceptándola e incorporándola a la Alianza para el Progreso. Estos procesos influyeron en que el pensamiento económico se profesionalizara en Colombia.

**Capítulo V. El boom de la literatura latinoamericana.** Un grupo destacado de escritores latinoamericanos publicó en los años sesenta obras fundamentales que tuvieron una enorme acogida y difusión entre los intelectuales, la academia y los lectores del norte y de Europa. A través de la literatura, América Latina le mostraba al mundo su riqueza cultural y sus realidades. De igual manera, esta nueva literatura le permitió a esta región adquirir conciencia de sí misma.

**Capítulo VI. La iglesia católica.** La iglesia católica fue una de las primeras entidades que tomó posición frente a los requerimientos de cambio y que buscó remozarse. El papa Juan XXIII convocó el Concilio Vaticano II, que se desarrolló entre 1962 y 1965, para analizar los aspectos teológicos, organizacionales, litúrgicos y pastorales de la iglesia católica. El papel de la Iglesia frente a la pobreza y a los sectores populares fue uno de los aspectos más importantes del debate. El Consejo Episcopal Latinoamericano, Celam, convocó su segunda conferencia general en Medellín en 1968 para analizar estos asuntos. Expidió un documento de apoyo al Concilio, aprobado por la gran

mayoría del episcopado, pero con la oposición de los obispos colombianos y de otros países. Esta posición tuvo el efecto de profundizar las diferencias entre esa jerarquía y grupos de sacerdotes, en particular algunos que venían trabajando con comunidades pobres.

**Capítulo VII. Control de la natalidad.** En la década del sesenta se pusieron en práctica campañas de control de la natalidad utilizando las píldoras anti ovulatorias y los dispositivos intrauterinos. Tenían el apoyo de la ONU y de países desarrollados, en especial Estados Unidos de América, preocupados por el crecimiento de la población mundial, particularmente en los países menos desarrollados. Colombia fue uno de los primeros países latinoamericanos que adhirieron a esos programas. El control de la natalidad tuvo fuerte resistencia de la iglesia católica por motivos religiosos, y de los partidos de izquierda que la consideraban un instrumento imperialista de control político. Estas prácticas anticonceptivas les permitieron a las parejas y a las mujeres mayor libertad en su vida sexual.

**Capítulo VIII. Rock, música y hippies.** En la década del cincuenta apareció en Estados Unidos el *rock and roll*, género musical con elementos tomados del *jazz*, los *blues* y la música negra. La difusión masiva del *rock* en los años sesenta, mediante la radio, el cine, las discotecas y los festivales lo convirtió en uno de los símbolos de la nueva forma de vida, de la rebeldía y del cambio generacional, así como del movimiento *hippie*.

**Capítulo IX. Los derechos humanos.** En los años sesenta se concretó un movimiento internacional de protección de los derechos humanos, mediante la adopción de instrumentos jurídicos en el sistema de Naciones Unidas, la conformación del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y la creación de organizaciones no gubernamentales dedicadas a su protección. Los horrores de la Segunda Guerra Mundial, de las dictaduras militares en los países del Tercer Mundo y los abusos de los extremos de derecha y de izquierda despertaron la conciencia en favor de la defensa de los derechos humanos y de la paz.

**Capítulo X. Del hispanismo al nadaísmo.** Este capítulo se refiere a dos fenómenos puntuales: el hispanismo y el nadaísmo.

La situación de España al finalizar la Segunda Guerra Mundial era de descrédito internacional, pues pesaba la mala imagen de la dictadura franquista

después de la guerra civil, y perduraba el recuerdo de su imperio colonial largo e improductivo en América. De hecho, no fue admitida como miembro fundador de la las Naciones Unidas. Esto la obligó a un trabajo orientado a fortalecer la importancia de sus letras y su cultura, separándolas de las implicaciones políticas. Se creó el Instituto de Cultura Hispánica y se reorientaron las relaciones con los países latinoamericanos.

Una de las manifestaciones de rebeldía juvenil más impactantes en la década del sesenta fue el movimiento intelectual y literario del Nadaísmo, conformado por grupos de muchachos contestatarios de Medellín, su ciudad de origen, Cali, Manizales, Barranquilla, Bucaramanga... Cuando llegó a Bogotá empezó a diluirse. Por principio, polemizaban con todo y contra todo. Dejaron una huella cultural importante.

**Capítulo XI. La sociología en Colombia.** Los años sesenta marcaron el nacimiento de la sociología en Colombia. Esta disciplina cobró carácter profesional, se crearon programas académicos en varias universidades y numerosos estudiantes se matricularon en ellos. Tenían el doble propósito de evaluar la realidad colombiana para poder actuar sobre ella con elementos rigurosos, y contrarrestar la sociología funcionalista. Las grandes universidades públicas y la mayoría de las universidades privadas de tipo confesional católico fundaron sus respectivos programas en esta materia.

**Capítulo XII. El marxismo.** El marxismo es una doctrina económica, política y filosófica desarrollada por Karl Marx, que explica la historia y la realidad social a partir de las relaciones económicas de la producción. El comunismo es un sistema político y económico que propugna por la abolición de la propiedad privada y el establecimiento de la propiedad comunitaria de todos los bienes. El triunfo de la revolución bolchevique en Rusia (1917) estableció el sistema comunista en ese país basado, por primera vez en la historia, en el marxismo. Esto y la participación de Rusia como uno de los países aliados triunfadores en la Segunda Guerra Mundial hicieron del marxismo una doctrina de alta influencia en el mundo. En los años sesenta, muchos de los movimientos de protesta se basaron en el marxismo. El libro analiza que cada movimiento adaptaba las teorías de Marx a las especificidades y realidades respectivas. No es el mismo marxismo el de la revolución rusa que el de la revolución china, y ninguno de los dos es una transcripción exacta del pensamiento de

Marx. “Conservo el interés por el marxismo de Marx, [que] es muy interesante”, decía Raymond Aron, lo cual significa que no había un marxismo, sino múltiples “marxismos”. Se menciona especialmente el pensamiento de Louis Althusser, miembro y pensador del partido comunista francés, como un intento de interpretar las ideas de Marx en las realidades del momento.

**Capítulo XIII. La Nueva Historia de Colombia.** Durante los años sesenta, en Colombia ocurrió uno de los cambios más profundos en el estudio de la historia patria, en cuando a su enfoque, a las temáticas y a la metodología de su análisis y formulación. Tradicionalmente, la historia patria se centraba en las figuras de los héroes militares y políticos, y en los acontecimientos relacionados con ellos. En la década del sesenta, los estudios de la historia en Colombia sintieron la influencia de la escuela francesa orientada a los procesos sociales, la escuela norteamericana orientada a la historia económica con el agregado de la cliometría o sea de las mediciones cuantitativas, y la interpretación occidental del marxismo. De allí nació la que se conoció como Nueva Historia de Colombia, dedicada al estudio científico (basado en datos y hechos) de los procesos sociales, económicos, culturales, políticos, religiosos y científicos en el desarrollo de nuestra nacionalidad. Los resultados tangibles fue el surgimiento de una clase de historiadores profesionales, la creación de las carreras de historia en las universidades y la publicación de muchos trabajos producto de investigaciones científicas de los procesos históricos nacionales.

**Capítulo XIV. Movimiento cultural.** No hay consenso acerca de cuándo el arte moderno surge en Colombia. Tirado Mejía plantea que empezó a llegar desde principios del siglo veinte, con los artistas que se formaron en el extranjero y regresaron al país, como Francisco Antonio Cano, Andrés de Santamaría, Pedro Nel Gómez, Luis Alberto Acuña, entre otros, y que el modernismo se impuso definitivamente en los años sesenta, gracias a instituciones y eventos como las galerías, las academias y la Bienal de Coltejer. El magisterio de la argentina Marta Traba generó la ruptura del realismo y el arte nacional tradicionales con el arte moderno. Los cambios no fueron solamente en las artes plásticas. En esa década nace el teatro moderno en Colombia, girando del costumbrismo y la comedia hacia el teatro moderno y su profesionalización. Se fortalecen el teatro universitario y los festivales de dramaturgia. Los temas de las obras empiezan a adquirir tinte social y varios grupos sufrieron la censura oficial.



**Capítulo XV. La revuelta universitaria mundial.** A principios de la década del sesenta empezaron a surgir movimientos en las universidades de Estados Unidos de América pregonando el derecho de los estudiantes a la libre expresión y su oposición a la guerra, principalmente la de Vietnam. Las posiciones se radicalizaron en muchas ciudades estadounidenses y evolucionaron hacia protestas violentas, duramente reprimidas por la policía. En Europa también se presentaron revueltas estudiantiles, orientadas casi todas al rechazo del sistema político en cada país, como España, Italia, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Alemania y Gran Bretaña. Incluso hubo movimientos estudiantiles en Japón. Las fuertes protestas también fueron reprimidas con dureza. Se recuerdan muy especialmente el movimiento del Mayo Francés en París, y la protesta de los estudiantes en México contra el presidente Gustavo Díaz Ordaz en vísperas de la inauguración de la Olimpiada, ambos en 1968. Los jóvenes habían aprendido a expresarse y a actuar en defensa de principios.

**Capítulo XVI. El conflicto universitario en Colombia.** En Colombia el movimiento estudiantil fue clave en el derrocamiento de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla. El Frente Nacional, sistema de alternación partidista en la Presidencia de la República, apoyó el crecimiento de las universidades públicas y privadas, el presupuesto nacional para educación, el número de universidades y de estudiantes creció considerablemente. Los estudiantes adquirieron conciencia de las realidades sociales y políticas nacionales e internacionales y tomaron partido. Se opusieron a la injerencia norteamericana en las políticas educativas y de control de la natalidad. La década del sesenta marcó el nacimiento de las huelgas estudiantiles como instrumento de protesta y de expresión. El movimiento estudiantil mostró simpatías por la naciente guerrilla, por la revolución cubana y por la influencia marxista en el pensamiento político.